

## Jeroboán

*Pueblo de Israel, cuando yo actúe en favor de ustedes, en honor a mi nombre y no según su mala conducta y sus obras corruptas, entonces ustedes reconocerán que yo soy el Señor. Yo, el Señor omnipotente lo afirmo.*

*Ezequiel 20:44*

Sabemos que Dios es un Dios justo, y castiga el pecado. Sin embargo, también debemos recordar que Él es un Dios de amor y misericordia. En el versículo de Ezequiel podemos ver que Dios nos dice que nos tratará de acuerdo a su nombre a pesar de malas acciones. Eso es algo alentador! Ya que nos da su gracia por amor a su nombre. Ahora, imagínate si no tuvieras malas acciones y además cuentas con la gracia que te da su nombre!

Antes de continuar debes saber que para contar con el favor de Dios, tienes que estar en Jesús.

Hoy queremos hablarte de una persona que decidió desobedecer al señor y poco a poco fue alejándose de su camino. Pon mucha atención, no debemos dejar de lado una advertencia del Señor. Recuerda: de este momento en adelante tu escoges si obedeces o no desobedeces a Dios. Pero debes tomar en cuenta que quizás será hoy el último día que desobedezcas sin tener consecuencias.

¿Recuerdas a Acab? El señor lo condenó diciéndole que haría con su familia lo mismo que hizo con la de Jeroboán (1 de reyes 21: 20-22)

Supones que Jeroboán era un hombre bueno o malo?

Al ser comparado de esa manera, en el versículo pasado, lo más lógico sería pensar que era un hombre malo.

Pero no! Jeroboán era un hombre bueno, escogido por Dios para ser rey de Israel, una persona justa, pero se alejó del camino del señor... veamos su historia:

*Y el varón Jeroboán era valiente y esforzado; y viendo Salomón al mancebo que era hombre activo, le encomendó todo el cargo de la casa de José.*

*1 de reyes 11:28*

¡Jeroboán se había ganado el respeto de todos! Salomón lo puso como supervisor de todo lo que se hacía con el pueblo, descendiente de José. (el mismo linaje de donde viene David, el mismo linaje de Jesús)

A partir del versículo 29, podemos ver que un profeta llegó a Jeroboán, con un manto nuevo, el cual representa la unción. Nosotros debemos buscar la unción y la presencia de Dios todos los días, algo nuevo cada día.

El profeta rasgó el manto en 12 pedazos y le dio 10 pedazos a Jeroboán, representando las tribus que le daría el Señor, las cuales quitaría a Salomón. ¡Que tan importante era Jeroboán, que Dios le quitó a Salomón, el hombre más sabio del mundo (quien terminó mal, por desobediencia) las tribus para dárselas a Jeroboán!

En los versículos 31-35 del capítulo 11, el Señor explica que a Salomón le quitó las tribus por que dejó su camino, pero que sin embargo le dejó una, por consideración de David, quien le sirvió fielmente.

Solo piensa en esto: Dios bendijo a una persona (Salomón) a pesar de sus malas conductas, por consideración de una persona (David).

Nosotros estamos en la misma situación! Hemos sido malos y hemos desobedecido, pero Dios nos tiene consideración por una persona quien le dio honor: Jesús. Si lo hizo por David, mucho más lo hará por Jesús, su hijo.

Por honor a David, el Señor dejó a Salomón la tribu de Jerusalén, en donde estaba la presencia de Dios. El Señor nos pasa de muerte a vida, nos da salvación, nos da su presencia por consideración y amor a su hijo.

Pero...

Dios nos quiere bendecir tanto que quiere que no solo tengamos a Jerusalén (su salvación y presencia) ¡Quiere que tengamos todo el reino de Israel!

Así como David quien tuvo las 12 tribus bajo su reino, porque tenía un corazón conforme al corazón de Dios.

El Señor le dijo a Jeroboán:

*En lo que a ti atañe yo te haré rey de Israel, y extenderás tu reino a tu gusto. Si haces todo lo que te ordeno y sigues mis caminos, haciendo lo que me agrada y cumpliendo mis decretos mandamientos, como lo hizo David mi siervo, estaré contigo. Estableceré para ti una dinastía tan firme como la que establecí para David, aunque no para siempre"*

*1 Reyes 11:39*

Jeroboán empezó con 10 tribus, pero Dios le daría una dinastía si seguía en su camino. La palabra Dinastía se usaba sólo en David pues el reinaba sobre todo Israel.

**No te conformes! Te animamos a que no sólo tengas salvación, si no un corazón tras el corazón de Dios. Y así seas una persona bendecida en todas tus entradas y tus salidas. Ora por tu ministerio, que Dios lo establezca como Dinastía. Nosotros hemos declarado esto para JxC. No desechamos a Jesucristo, su salvación o su presencia (Jerusalén), pero no nos conformamos, ni con 10 tribus solamente. Queremos la dinastía, pues sabemos que en el corazón del Señor está bendecir su obra y ministerio.**

Jeroboán iba a tener todo esto, pero....

En 1 de reyes 12:25, vemos que comenzó a sentir celos, porque como Jerusalén era el lugar de sacrificios, todo el pueblo iba allá para sacrificar. Entonces pensó que quizás el pueblo se reconciliaría con Roboán (hijo de Salomón).

A pesar de que Dios ya le había dicho que le daría una dinastía, Jeroboán en lugar de consultar a Dios, consultó sus propios deseos y a quienes estaban a su alrededor e hizo 2 becerros de oro para que el pueblo los adorará, diciéndoles que eran los dioses quienes los habían sacado de Egipto.

¿Que? ¡Que gran insulto para Dios!

A veces somos iguales, no consultamos a Dios y de esto nos damos cuenta por el fruto de nuestras acciones, como pasó con Jeroboán y después pensamos que quienes nos sacaron del lugar donde estábamos era un carro, tus papás, tu novio, etc. ¡Que insulto para el Señor!

Jeroboán puso el altar de los becerros en Bethel, el lugar para ofrecer sacrificios a Dios, esto suena a cuando asistimos a la iglesia, solo para ofrecer a otros dioses, en

lugar de tener respeto a la presencia de Dios, solo estamos platicando, planeando que haremos después de la reunión o solo vamos para ver con quien coqueteamos. Esto no sólo te afecta a ti, pues cuando vives en mediocridad causas que otros pequen. Te empiezas a creer líder y te conviertes en un ídolo para otros.

Pero esto no fue todo. Jeroboán estableció una fiesta religiosa. Muchas veces somos así nosotros. Inventamos nuestra propia fiesta religiosa, y andamos de un lado a otro, de una iglesia a otra, de un ministerio a otro, sólo picando aquí y haya.

Si seguimos con la historia, podemos ver en el capítulo 13, que llegó un hombre de Dios al altar en Betel y habló en contra del altar, (no en contra de ninguna persona) muchas veces mal enfocamos la situación y no nos damos cuenta quién es el enemigo en realidad, quién es quien está detrás de lo que está sucediendo. No debes hablar en contra de las personas si no de quien las mueve.

Cuando esto sucedió, el rey extendió el brazo pidiendo que agarraran al hombre de Dios. Al instante su brazo se paralizó. Esto sólo es una muestra de cómo debemos tener cuidado cuando tocamos las cosas del Señor!... y después el altar se hizo pedazos.

*Entonces el rey le dijo al hombre de Dios: ¡Apacigua al Señor tu Dios! Ora por mi, para que se me cure el brazo!.....1 de reyes 13:6*

Analiza bien las palabras de Jeroboán, " el Señor **tu** Dios" ya ni siquiera lo reconocía como su Dios, pues ya estaba sirviendo las cosas del mundo. Podemos comparar esto cuando nosotros ya no tenemos una relación con Dios y lo hacemos a un lado y solo acudimos a él cuando estamos en tiempos difíciles como Jeroboán cuando no podía mover su brazo. Y este patrón de conducta lo vemos en la mayoría de los reyes, por ejemplo: Acab con Elías o Belzasar cuando puso a Daniel como un alto funcionario y lo llenó de joyas, sin embargo ya no tuvieron una segunda oportunidad.

Para terminar esta predicación, debemos ver el destino del hombre de Dios que habló en contra del altar, como es de imaginarse Jeroboán le ofreció de comer y de beber diciéndole: ...*Ven a casa conmigo, y come y bebé; además quiero hacerte un regalo.* (1 Reyes 13:7) Pero el profeta se negó porque Dios le había dicho que no comiera ni bebiera, ni regresará por el mismo camino. Así que tomó un camino diferente para su regreso.

En Betel había otro profeta anciano a quien sus hijos fueron y le contaron todo lo que el primer profeta había hecho en contra del altar, el anciano profeta salió a buscarlo y le ofreció ir a su casa y comer y beber. Nuevamente el hombre de Dios se negó, porque Dios le había dicho CLARAMENTE que no lo hiciera, pero el anciano profeta le dijo que un ángel de Dios lo había mandado a ofrecerle de comer, logrando engañarlo. El hombre de Dios accedió, pero ya estando en la mesa, el profeta anciano le dijo: "Has desafiado la palabra del Señor y no has cumplido la orden del que el Señor tu Dios te dio, por lo tanto no será sepultado tu cuerpo en la tumba de tus antepasados" Al terminar el hombre de Dios de comer, salió de la casa y un león lo mató.

Dios te dice: cuando yo te digo algo OBEDECEME, no importando lo que digan las demás personas. Muchas veces vas muy animado, pero en el camino te van convenciendo de otras cosas y dices: "ya que insistes" voy a comer tantito, voy a beber tantito...y fallas a la palabra de Dios.

Y no podemos culpar a otras personas de nuestros actos, el error no fue del profeta anciano, si no del que no obedeció. Lo probaron y no peso lo que debería.

¿Que pasó con Jeroboán? En el capítulo 14, vemos que su hijo se enfermó y le pidió a su esposa que lo llevara con el profeta que le había declarado que sería rey de Israel, aunque intentó esconder quien era, disfrazando a su mujer, (cosa que muchos de nosotros hacemos al creer que podemos escondernos de Dios) el hombre de Dios le dijo lo que pasaría con su hijo, éste moriría al entrar a Tirsá.

En sus palabras podemos ver el dolor del Señor por la falta de Jeroboán:

*“Yo te levanté de entre mi pueblo Israel y te hice su gobernante. Le quite el reino a la familia de David para dártelo a ti. Tú sin embargo, no has sido como mi siervo David, que cumplió mis mandamientos y me siguió con todo el corazón, haciendo solamente lo que me agrada” 1 Reyes 14: 7-8*

*“Por el contrario, te has portado peor que todos los que vivieron antes de ti, al extremo de hacer otros dioses, ídolos de metal; eso me enfurece, pues me has dado la espalda. Por eso voy a enviarle una desgracia a la familia de Jeroboán. De sus descendientes de Israel exterminaré hasta el último varón, esclavo o libre. Barreré la descendencia de Jeroboán como se barre el estiércol, hasta no dejar rastro”  
1 de Reyes 14:9-10*

Que tan enojado estaba Dios con Jeroboán, aquel guerrero valiente, que lo iba a barrer como estiércol a él y su descendencia.

Su hijo enfermo, murió al primer paso que su esposa puso en Tirsá, fue el único de la familia de Jeroboán que tuvo sepulcro.

Como podemos ver, Dios no tolera pecado.

Cada uno de nosotros somos como Jeroboán: Dios trae una unción nueva a nosotros la parte y dice quiero cubrirte.

Dios quiso darle bendición a Jeroboán, pero él escogió maldición al desobedecer.

¿Que escogerás tú, la bendición o las cosas de este mundo?

Ríndete ante Dios y ya no juegues con Él... Decide hoy mismo que tienes que hacer, que tienes que cambiar y en que tienes que obedecer a Dios. Y hazlo antes de que sea demasiado tarde.

Dios anhela bendecirte...

Bendiciones

JUVENTUD X CRISTO

ALCANZANDO ESTA GENERACIÓN

[¡Contáctanos!](#)

[Queremos saber tus comentarios.](#)

[Nuestra oración en el ministerio Juventud por Cristo es que esta predicación te ministre.](#)